

Comunidades indígenas y biodiversidad



FONDO PARA EL
MEDIO AMBIENTE
MUNDIAL

INVERTIR EN NUESTRO PLANETA

Índice

Prefacio 1

El FMAM y su programa de biodiversidad 2

Comunidades indígenas: Políticas y participación 5

Política del FMAM de implicación de las comunidades indígenas
y locales 5

Participación de las comunidades indígenas 6

Programa de biodiversidad del FMAM y comunidades indígenas 9

Por qué trabajamos con las comunidades indígenas 9

**Participación de las comunidades indígenas en los proyectos
del FMAM** 13

**Comunidades indígenas y Programa de pequeñas donaciones
del FMAM** 19

Aspectos destacados y buenas prácticas 23

■ **Ecuador:** Conservación de la biodiversidad en Pastaza 23

■ **Vanuatu:** Facilitación y consolidación de las iniciativas
de ordenación de los recursos locales de los terratenientes
tradicionales y sus comunidades para alcanzar objetivos
de conservación de la biodiversidad 25

■ **América Central:** Gestión integrada de los ecosistemas por las
comunidades indígenas 27

■ **Alcance mundial:** Red de los pueblos indígenas para el cambio 28

Enseñanzas aprendidas 31

Orientaciones futuras y próximos pasos 35



Prefacio

Los pueblos indígenas han sido administradores responsables de sus tierras y recursos durante miles de años. Con sus conocimientos tradicionales y prácticas sostenibles de ordenación de los recursos, las culturas indígenas han sobrevivido y prosperado en todos los lugares del mundo. No obstante, ni sus comunidades ni nuestras sociedades industrializadas son inmunes a una economía globalizada cuyos efectos secundarios, si no se controlan debidamente, representan una amenaza para los bienes públicos ambientales que constituyen una base imprescindible para la supervivencia cultural, espiritual y física de los pueblos indígenas.

En muchas regiones, las vicisitudes de la biodiversidad están estrechamente vinculadas con las de las culturas indígenas. Por ejemplo, una proporción significativa de las áreas protegidas del planeta, principal instrumento para la conservación de la biodiversidad, se encuentra dentro de las tierras, territorios y recursos indígenas, o se superpone con ellos. Esta notable convergencia espacial representa al mismo tiempo una enorme oportunidad y un desafío para la conservación de la biodiversidad y para la pervivencia de los medios de vida de los pueblos indígenas.

El planteamiento del FMAM en el contexto de las comunidades indígenas y la conservación de la biodiversidad gira precisamente

en torno a estas estrechas vinculaciones entre conservación y desarrollo económico local, y hasta ahora se ha plasmado en más de 100 proyectos en todo el mundo. En la presente publicación se presenta una descripción y se realiza un primer análisis del alcance, el contenido y la profundidad de la participación de las comunidades indígenas en los proyectos del FMAM. El lector podrá comprobar con claridad que, si bien es mucho lo que queda todavía por hacer, el FMAM está evolucionando rápidamente para promover la participación de las comunidades indígenas en todas las fases del diseño, la ejecución y el seguimiento de los proyectos. Nos complace haber podido adoptar, desde los primeros momentos del FMAM, una política de participación pública en que se incluyen disposiciones expresamente destinadas a incluir a las comunidades indígenas y locales. La presente evaluación y otros estudios conexos servirán de base para reforzar la política vigente y la introducción de elementos adicionales, todos ellos basados en las enseñanzas clave presentadas en este informe.

Deseamos recibir observaciones y orientaciones de representantes de todos los sectores, e invitamos a los grupos indígenas y organizaciones comunitarias a que ayuden al FMAM a continuar siendo un mecanismo eficaz de apoyo a la administración de los bienes públicos mundiales.



Monique Barbut
Funcionaria Ejecutiva Principal y Presidenta



El FMAM y su programa de biodiversidad

El Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) se estableció en 1991 como mecanismo financiero independiente que otorga donaciones a los países en desarrollo para proyectos que redundan en beneficio del medio ambiente mundial y promueven medios de vida sostenibles en las comunidades locales. El FMAM ofrece donaciones para proyectos en la esfera de la biodiversidad, el cambio climático, las aguas internacionales, la degradación de la tierra, la capa de ozono y los contaminantes orgánicos persistentes.

El FMAM es el mecanismo financiero para la aplicación de las convenciones y convenios internacionales sobre la biodiversidad, el cambio climático y los contaminantes orgánicos persistentes. Es asimismo un mecanismo financiero para la Convención de Lucha contra la Desertificación y colabora intensamente con otros tratados y acuerdos. Mantiene también estrechos contactos con las secretarías de las convenciones y convenios, los organismos de ejecución, las entidades de ejecución, el sector privado y la sociedad civil.

El FMAM integra a 178 gobiernos miembros —en asociación con instituciones internacionales, organizaciones no gubernamentales, comunidades indígenas y locales y el sector privado— con el fin de abordar cuestiones ambientales mundiales al mismo tiempo que apoyan iniciativas nacionales de desarrollo sostenible. En sólo 16 años, el FMAM se ha transformado en una entidad eficaz y transparente con una trayectoria sólida e impulsada por los resultados. El FMAM, la mayor institución de financiamiento de proyectos con el fin de mejorar el medio ambiente mundial, ha asignado US\$7.650 millones, complementados con más de US\$30.600 millones de cofinanciamiento, destinados a más de 2.025 proyectos en más 165 países en desarrollo y con economías en transición. A través de su Programa de pequeñas

donaciones (PPD), el FMAM ha otorgado también más de 7.000 pequeñas donaciones directamente a organizaciones no gubernamentales y comunitarias, con inclusión de comunidades indígenas y locales.

En la asociación del FMAM se engloban tres organismos de ejecución —el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y el Banco Mundial —y siete Entidades de Ejecución— la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), el Banco Africano de Desarrollo (BAfD), el Banco Asiático de Desarrollo (BAD), el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (BERD), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)—.

El FMAM, mecanismo financiero del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), ayuda a los países a reducir su tasa de pérdida de biodiversidad. Respalda los objetivos clave del CDB y otras actividades de alcance mundial para generar beneficios ambientales mundiales en la esfera de la biodiversidad. Ha promovido la expansión y mejora de la gestión de los sistemas de zonas protegidas en todo el planeta, y ha movilizado la integración de los objetivos de biodiversidad en sectores productivos como la pesca, el turismo y la agricultura. Los proyectos de biodiversidad constituyen el mayor porcentaje de la cartera del FMAM y representan el 33% del total de las donaciones del FMAM. Entre 1991 y 2007, el FMAM otorgó aproximadamente US\$2.300 millones en forma de donaciones y movilizó unos US\$5.360 millones de cofinanciamiento en apoyo de aproximadamente 790 proyectos de biodiversidad en más de 155 países. Además, las actividades en otras esferas de actividad del FMAM —en particular, las aguas internacionales, la degradación

de la tierra y la ordenación integrada de los ecosistemas— contribuyen también a la estrategia y objetivos del CDB.

Entre las metas del programa de biodiversidad del FMAM se incluyen la conservación y el uso sostenible de la biodiversidad, el mantenimiento de los bienes y servicios de los ecosistemas que la biodiversidad ofrece a la sociedad y la distribución justa y equitativa de los beneficios resultantes de la utilización de los recursos genéticos. Para alcanzar estas metas, la estrategia del FMAM abarca ahora cuatro objetivos complementarios que se refuerzan mutuamente, a saber:

- Promoción de la sostenibilidad de los sistemas de zonas protegidas;
- Incorporación del concepto de diversidad en los sectores y paisajes productivos;
- Salvaguardia de la biodiversidad, con inclusión del fortalecimiento de la capacidad en materia de bioseguridad y prevención, control y manejo de las especies exóticas invasoras, y
- Fortalecimiento de la capacidad sobre el acceso y la participación en los beneficios.

Los dos primeros objetivos estratégicos constituyen la médula del planteamiento del FMAM en lo que respecta a la diversidad biológica y hacen hincapié en el uso sostenible y la conservación *in situ*. Toda la labor del FMAM en el ámbito de la diversidad biológica está en consonancia con los marcos de prioridades de los países, y su meta es fomentar la sostenibilidad e incorporar los proyectos y programas. Las estrategias tratan de promover la conservación y uso sostenible de la biodiversidad mediante un enfoque basado en los ecosistemas. Estos objetivos estratégicos representan una contribución sustancial al logro de la mayoría de los objetivos de desarrollo del milenio, en particular, los relacionados con la sostenibilidad ambiental y la reducción de la pobreza.



Comunidades indígenas: Políticas y participación

Política del FMAM de implicación de las comunidades indígenas y locales

El FMAM fue una de las pocas instituciones financieras internacionales que elaboró desde el comienzo una política independiente de participación pública, en la que se incluyen disposiciones sobre las comunidades indígenas y locales. Dicha política, establecida en el documento *Participación del público en los proyectos financiados por el FMAM*, aprobado por el Consejo del FMAM en abril de 1996, sienta las bases para la participación pública en el diseño, la ejecución y la evaluación de proyectos financiados por el FMAM. En este concepto se integran tres

procesos relacionados y muchas veces superpuestos: la divulgación de información, la consulta y la participación de las partes interesadas. Una vez aprobada la política, el Consejo del FMAM subrayó que, al aplicar los principios, debería insistirse en la participación local y en las partes interesadas locales, y deberían tenerse en cuenta las condiciones nacionales y locales específicas. En el documento se reconoce la necesidad de formular estrategias que incorporen la participación de las partes interesadas a lo largo de todo el ciclo de proyectos, sobre todo en los proyectos que repercuten en los ingresos y medios de subsistencia de los grupos locales, con especial atención a las poblaciones que se encuentran en el lugar de ejecución de los proyectos y en zonas próximas, sobre todo las comunidades indígenas y locales¹.

El proceso de diseño y ejecución de proyectos del FMAM está también en consonancia con las políticas y los procedimientos de los organismos de ejecución del FMAM. Estos, en particular, el Banco Mundial, el PNUD, el BAD y el BID, tienen sus propias políticas y estrategias sobre pueblos indígenas en el contexto de las intervenciones de los proyectos, que se aplican igualmente a los proyectos del FMAM. Por ejemplo, los proyectos pertinentes del FMAM administrados por el Banco Mundial deben también cumplir la política operacional obligatoria del Banco sobre los pueblos indígenas (OP/BP 4.10). El FMAM, consciente de que no todos los organismos de ejecución del FMAM tienen una política sobre las comunidades indígenas y locales, está examinando su intervención anterior en las comunidades indígenas y locales y extrayendo las enseñanzas oportunas, con el fin de abordar más eficazmente las cuestiones y oportunidades conexas.

¹ Secretaría del FMAM. 1996. *Participación del público en los proyectos financiados por el FMAM*, Washington, D.C.

Debido a la diversidad y variabilidad de los contextos en los que se encuentran los pueblos indígenas y al hecho de que no existe una definición universalmente aceptada de *pueblos o comunidades indígenas*, el FMAM no define el término *comunidades indígenas* que se utiliza a lo largo del presente informe. Se emplea en el sentido comúnmente utilizado en el Convenio sobre la Diversidad Biológica, cuyo mecanismo financiero es el FMAM. Los pueblos o comunidades indígenas muchas veces se denominan en los distintos países con términos como minorías étnicas indígenas, aborígenes, tribus autóctonas, grupos tribales, etc.

Participación de las comunidades indígenas

Son varios los cauces a través de los cuales las comunidades indígenas han participado en los procesos del FMAM. Entre ellos cabe citar los siguientes:

- Acceso a los fondos del FMAM con destino a proyectos específicos;
- Intervención y participación en los proyectos del FMAM;
- Intervención en los procesos normativos a través de la Asamblea y el Consejo del FMAM, y



- Participación en el proceso de la Conferencia de las Partes (CP) del CDB, en particular ayudando a ofrecer orientaciones al FMAM en calidad de mecanismo financiero del Convenio.

La reunión de consulta con las organizaciones no gubernamentales (ONG), que tiene lugar antes de las reuniones del Consejo, ha constituido un foro oficial fundamental donde las comunidades indígenas pueden participar y examinar las cuestiones normativas que les conciernen. Un representante de las redes de pueblos indígenas ha sido miembro del Comité de Coordinación de la Red de ONG del FMAM y ha contado con apoyo del FMAM para participar en las reuniones del Consejo y las reuniones de consulta con ONG del FMAM. El grado de participación de los grupos de pueblos indígenas en esas reuniones no ha sido constante a lo largo de los años, y actualmente se está revisando la estructura y estrategia general de la Red de ONG del FMAM. Esta revisión representará una oportunidad para que los grupos de pueblos indígenas examinen de nuevo y refuercen su intervención en los procesos clave del FMAM.

Otro cauce de diálogo entre el FMAM y las comunidades indígenas han sido las reuniones de la CP del CDB. En esas

ocasiones, la Funcionaria Ejecutiva Principal del FMAM ha mantenido reuniones periódicas con representantes de las comunidades indígenas, que han contado con la participación activa de los pueblos indígenas en las cuestiones normativas relacionadas con las comunidades indígenas y en relación con proyectos concretos.

Las comunidades indígenas han participado en las actividades encaminadas a conseguir acceso a los fondos y en los proyectos financiados por el FMAM en las esferas de la biodiversidad, la ordenación sostenible de la tierra, las aguas internacionales, el cambio climático y los contaminantes orgánicos persistentes. La intervención de las comunidades indígenas ha sido especialmente destacada en la esfera de actividad de la biodiversidad, ya que estas comunidades están estrechamente vinculadas con la tierra, los bosques, el agua, la fauna y flora silvestres y otros recursos naturales. El número de proyectos con intervención de comunidades indígenas ha aumentado también a lo largo de los años en la esfera de actividad de la ordenación sostenible de la tierra. En las secciones posteriores de este documento se examina la participación de las comunidades indígenas en los proyectos del FMAM, en particular en la esfera de actividad de la biodiversidad.



Programa de biodiversidad del FMAM y comunidades indígenas

Por qué trabajamos con las comunidades indígenas

Muchas comunidades indígenas y locales viven en territorios de enorme importancia biológica mundial. Los territorios indígenas tradicionales abarcan, según las estimaciones, hasta el 24% de la superficie terrestre mundial y contienen el 80% de los ecosistemas sanos todavía existentes en la Tierra y las áreas prioritarias desde

el punto de vista de la biodiversidad mundial². Una parte significativa de las zonas protegidas del mundo se encuentra dentro de las tierras, territorios y recursos indígenas, o se superpone con ellos. Esta notable convergencia espacial presenta al mismo tiempo una enorme oportunidad y un desafío para los esfuerzos de conservación en las zonas protegidas y en el paisaje productivo en sentido amplio. Las comunidades indígenas han sido las encargadas de la conservación y el mantenimiento de los conocimientos y las prácticas tradicionales, de gran interés para el uso sostenible de la biodiversidad. Debido a esta vinculación, es imprescindible que los derechos, intereses y medios de subsistencia de las comunidades indígenas se respeten y refuercen en todos los proyectos de biodiversidad del FMAM.

Los tratados internacionales han reconocido la independencia estrecha y tradicional de muchas comunidades indígenas y locales con respecto a los recursos biológicos, en particular, el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB). En su artículo 8 j) se formula el compromiso de respetar, preservar y mantener los conocimientos, las innovaciones y las prácticas de las comunidades indígenas y locales que entrañan estilos tradicionales de vida pertinentes para la conservación y la utilización sostenible de la diversidad biológica, promover su aplicación más amplia con la aprobación y la participación de quienes posean esos conocimientos, innovaciones y prácticas, y fomentar que los beneficios derivados de la utilización de esos conocimientos, innovaciones y prácticas se compartan equitativamente. El Programa de trabajo sobre el artículo 8 j) y las disposiciones conexas constituyen el principal

² Documento de proyecto del FMAM *Assessment and Recommendations on Improving Access of Indigenous Peoples to Conservation Funding*, 2007.

instrumento que las Partes en el CDB se han otorgado para hacer realidad ese compromiso. La Conferencia de las Partes (CP) ha establecido también un grupo de trabajo encargado expresamente de la aplicación del artículo 8 j) y las disposiciones pertinentes del Convenio.

El FMAM, en cuanto mecanismo financiero del Convenio, ha recibido directrices específicas de la CP para que ofrezca el apoyo adecuado a actividades relacionadas con el artículo 8 j) y disposiciones pertinentes del Convenio. Se ha pedido también al FMAM que ofrezca información sobre actividades y procesos, en particular sobre los criterios de admisibilidad y acceso al financiamiento para proyectos, y que presente esa información en forma accesible para las partes interesadas, con inclusión de las comunidades indígenas y locales. La CP invitó también al FMAM a que tuviera en especial consideración el financiamiento de proyectos que contengan claramente elementos de participación de las comunidades indígenas y locales, cuando convenga, y a que siga aplicando la política del FMAM sobre la participación pública en apoyo de la participación plena y eficaz de las comunidades indígenas y locales³. Además, en la octava CP de 2006, se invitó al FMAM a que prestara apoyo a las zonas conservadas por las comunidades, con el fin de lograr la

participación inmediata, plena y eficaz de los pueblos indígenas y las comunidades locales en la formulación de las actividades pertinentes⁴.

En reconocimiento del importante papel desempeñado por las comunidades indígenas en la conservación de la biodiversidad, y en respuesta a las orientaciones recibidas del CDB, la esfera de actividad de la biodiversidad del FMAM considera a las comunidades indígenas como interlocutores claves para el logro de sus objetivos estratégicos. En el marco de la Estrategia para la esfera de actividad de la biodiversidad del FMAM (2007-10), el FMAM reconoce la importancia de la participación de las comunidades indígenas y locales en el diseño, la ejecución, la gestión y el seguimiento de los proyectos con el fin de conservar y utilizar sosteniblemente la biodiversidad. La promoción del desarrollo de la capacidad de las comunidades indígenas y locales merece especial reconocimiento en el marco del objetivo estratégico relativo a la promoción de la sostenibilidad de los sistemas de zonas protegidas. La estrategia presta apoyo a las zonas conservadas por las comunidades y los pueblos indígenas en el contexto de los sistemas nacionales de zonas protegidas y como medio de reforzar la ordenación sostenible de los sistemas de zonas protegidas.

3 Decisión VI/10, 29 y 30 de la CP6, Convenio sobre la Diversidad Biológica.

4 Decisión VIII/24, 22 d) y e), Convenio sobre la Diversidad Biológica.





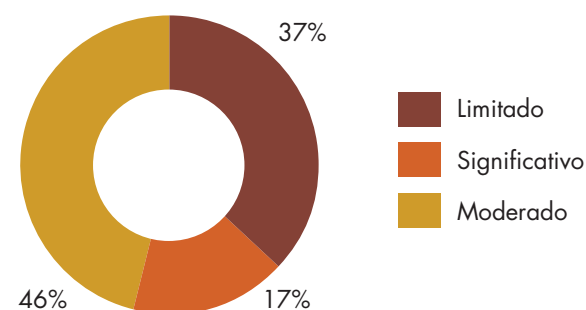
Participación de las comunidades indígenas en los proyectos del FMAM

Número de proyectos y grado de participación

Hasta junio de 2006, el FMAM había prestado apoyo a 102 proyectos que implicaban la participación de comunidades indígenas en distintos niveles⁵. Como su intervención varía, estos proyectos se clasificaron cualitativamente en tres grupos, en función del grado de participación de las comunidades indígenas:

GRÁFICO 1

Grado de participación de la comunidad indígena en los proyectos del FMAM



- *Participación significativa*, en que se incluyen los proyectos concebidos exclusivamente en beneficio de los pueblos indígenas o proyectos cuyo organismo y/o entidad de ejecución fue una organización indígena;
- *Participación moderada*, en que se incluyen los proyectos que tuvieron componentes y/o subproyectos específicos que beneficiaban y tenían como destinatarios a los pueblos indígenas, y

⁵ A los efectos del presente documento, se ha utilizado una lista de proyectos que han contado con la participación de las comunidades indígenas, compilada durante un análisis de la cartera de proyectos de biodiversidad del FMAM, así como la información ofrecida por los organismos del FMAM. El presente análisis no pretende captar todos los proyectos pertinentes, y la base de información del FMAM continuará actualizándose. La lista de proyectos puede verse en el sitio web del FMAM (www.thegef.org).

GRÁFICO 2

Tipos de proyectos con participación de comunidades indígenas

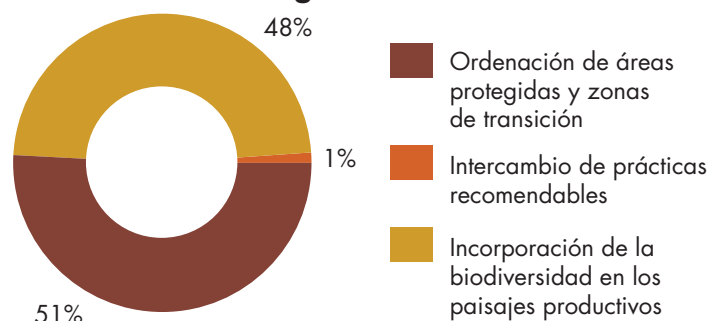
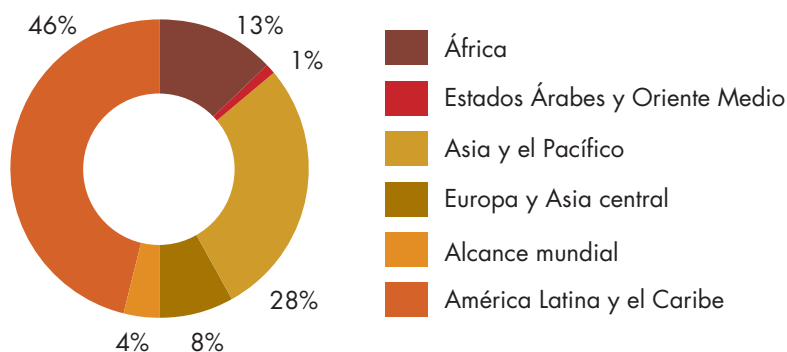


GRÁFICO 3

Distribución regional de los proyectos del FMAM con participación de comunidades indígenas



- *Participación limitada*, en que se incluyen los proyectos que contaron con participación de pueblos indígenas en un número reducido de actividades de los proyectos. En el caso de los proyectos del Banco Mundial, se trataba de proyectos que aportaban beneficios para los pueblos indígenas gracias a los resultados conseguidos una vez terminado el proyecto⁶.

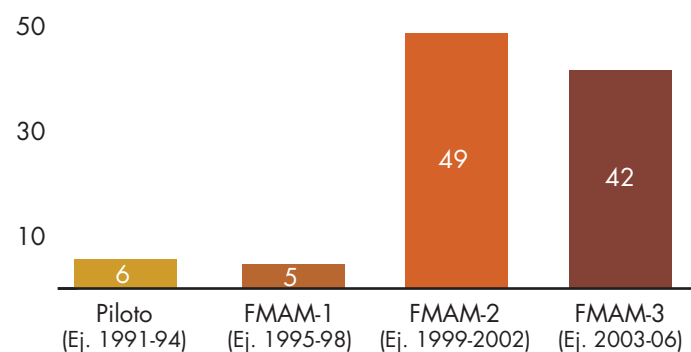
De los 102 proyectos, la mayoría (47) contaba con una participación moderada de las comunidades indígenas, mientras que en 38 la participación había sido sólo limitada. De los 17 proyectos con un nivel significativo de participación (véase el Gráfico 1), la mayoría (14) eran proyectos en la región de América Latina y el Caribe.

Tipos de proyectos

Cerca de la mitad (52 de un total de 102) de estos proyectos hacía hincapié en la ordenación conjunta o participación directa en la ordenación de las áreas protegidas y zonas de transición (véase el Gráfico 2). Ha habido un número casi igual de proyectos (49 de 102) centrados en la incorporación de la biodiversidad en los paisajes productivos, mediante actividades como la promoción de prácticas agrícolas razonables basadas en la utilización de los conocimientos tradicionales de las comunidades indígenas. El resto de los proyectos se centraron en la extracción de enseñanzas y el intercambio de prácticas recomendables. Entre las actividades frecuentes orientadas a las comunidades indígenas se incluían las de desarrollo de la capacidad y sensibilización, consolidación normativa e institucional, y desarrollo económico y generación de ingresos alternativos.

⁶ Por lo que se refiere a los proyectos del Banco Mundial relacionados con las comunidades indígenas, se ha utilizado una lista de proyectos señalados en el borrador de una publicación del Banco Mundial, *The Role of Indigenous Peoples in Biodiversity Conservation* (texto provisional, enero de 2008), preparada por Claudia Sobrevila.

GRÁFICO 4
Tendencias de los proyectos con participación de
comunidades indígenas, por ciclo de reposición del FMAM



Distribución regional

Las comunidades indígenas de la región América Latina y el Caribe tratan en general de conseguir la participación activa, en particular en las cuestiones relacionadas con la conservación de la biodiversidad. Una prueba de esta tendencia es que el mayor número de proyectos del FMAM que contaron con comunidades indígenas (47 proyectos, es decir, el 46%) tuvo lugar en esa región. A continuación se encontraban los 29 proyectos en la región de Asia y el Pacífico y los 13 de África. Hubo también ocho proyectos en Europa y Asia central, uno en Oriente Medio y cuatro proyectos de alcance mundial, entre ellos, la *Red de los pueblos indígenas para el cambio*, en que se aborda el tema de la participación de las comunidades indígenas y locales en los procesos de alcance mundial del FMAM y el CDB.



GRÁFICO 5
Tamaño de los proyectos con participación de comunidades indígenas

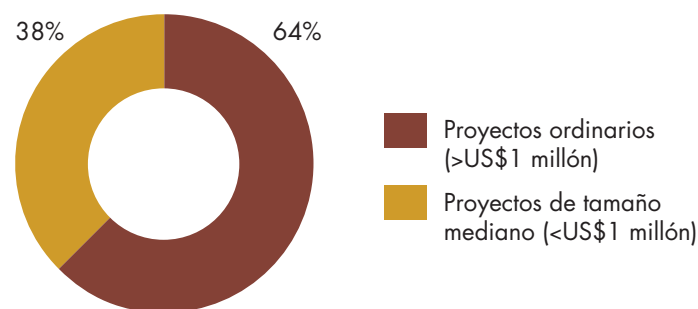
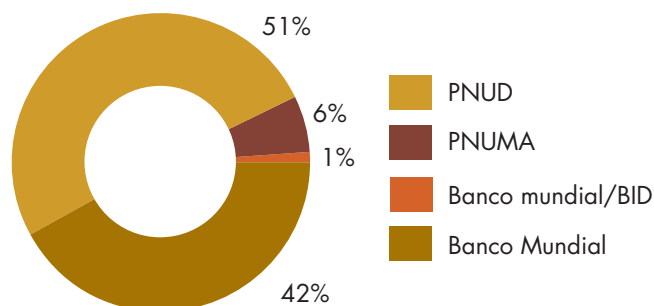


GRÁFICO 6
Distribución de proyectos con participación de comunidades indígenas, por organismo del FMAM



Tendencias, por ciclo de reposición del FMAM

El número de proyectos del FMAM que implican a las comunidades indígenas ha aumentado de forma constante desde el ciclo de reposición del FMAM-2 (véase el Gráfico 4). Mientras que en el FMAM-1 hubo sólo cinco proyectos, éstos fueron 49 en el FMAM-2 y 42 en el FMAM-3. Este aumento podría atribuirse a la mayor capacidad de los organismos del FMAM para colaborar con sus proyectos en general y con los proyectos de este tipo, lo que daría lugar a un aumento general de propuestas y solicitudes de financiamiento para el FMAM. Además, en 1996, se introdujo una modalidad de proyectos de tamaño mediano (para proyectos de hasta US\$1 millón), con el fin de simplificar y agilizar los procedimientos de elaboración y evaluación inicial de los proyectos para ayudar a quienes los proponían, con especial hincapié en las ONG y las comunidades indígenas y locales (véase el Gráfico 5).

Distribución de los proyectos del FMAM, por organismo

El PNUD y el Banco Mundial se encargaron de la ejecución de la mayoría de los proyectos del FMAM relacionados con las comunidades indígenas: 52 y 43 proyectos, respectivamente (véase el Gráfico 6). Otros proyectos del Banco Mundial podrían haber incluido un grado limitado de participación de las comunidades indígenas, pero no se contabilizaron en este análisis, dado que se han considerado únicamente los proyectos del FMAM que han tenido alguna repercusión en los resultados, según un estudio reciente⁷.

⁷ Claudia Sobrevila. 2008. *The Role of Indigenous Peoples in Biodiversity Conservation*, texto provisional, enero de 2008.





Comunidades indígenas y Programa de pequeñas donaciones del FMAM

El Programa de pequeñas donaciones del FMAM (PPD) es una modalidad fundamental de financiamiento del FMAM que puede llegar a las comunidades indígenas y locales de todo el mundo, inclusive en algunas zonas muy remotas. El PPD, puesto en marcha en 1992, tiene como objetivo respaldar iniciativas populares junto con organizaciones comunitarias y no gubernamentales de países en desarrollo, con el fin de conseguir beneficios ambientales mundiales al mismo tiempo que se contribuye a la lucha contra la pobreza y a la potenciación local. A finales de 2007, 101 países estaban participando en el PPD y se habían ofrecido más de 9.500 pequeñas

donaciones a organizaciones de la sociedad civil. El financiamiento otorgado hasta la fecha incluye US\$247,2 millones del FMAM y US\$242,8 millones de otros asociados, en efectivo o en equivalentes en especie. Una evaluación independiente realizada en 2007 calificaba más del 90% de estos proyectos como satisfactorios por lo que respecta al logro de los resultados previstos, nivel muy elevado para lo que es habitual en los mecanismos multilaterales de financiamiento hasta la fecha.

Aproximadamente el 15% de los 1.664 proyectos del PPD se han orientado a las comunidades indígenas y han contado con su participación en iniciativas relacionadas con la biodiversidad y otras esferas de actividad locales. El PPD ha establecido también los principios para la colaboración con los pueblos indígenas, entre los que se incluye un ciclo de proyectos flexible, vinculado a plazos concretos y sencillo. Las propuestas para el PPD se aceptan en los idiomas nacionales, y en algunos casos se utilizan formatos innovadores, como vídeos participativos y actividades de teatro comunitario, con el fin de facilitar soluciones locales y aprovechar los conocimientos tradicionales. El PPD permite también condiciones flexibles de desembolso de acuerdo con la cultura, las costumbres y los movimientos estacionales de los pueblos indígenas.

Por ejemplo, en Viet Nam el PPD ha establecido una estrategia que da prioridad a las propuestas de colaborar con las comunidades indígenas remotas y a la experimentación de planteamientos innovadores y el uso de los conocimientos indígenas para la conservación de la biodiversidad. Los pueblos indígenas y sus organizaciones son importantes asociados del PPD en una gran variedad de actividades, entre ellas, el establecimiento del uso de plantas medicinales tradicionales y de prácticas y sistemas sostenibles basados en los conocimientos agrícolas. El PPD aprovecha los conocimientos especializados de los pueblos indígenas para realizar evaluaciones ambientales, promover el diálogo con los representantes del gobierno local y central y desarrollar la capacidad institucional y jurídica.



**PROGRAMA DE PEQUEÑAS DONACIONES DEL FMAM:
ESTUDIO DE CASO**

El Guaymí: Conservación forestal en la reserva indígena de Coto Brus (Costa Rica)

Los 5.000 miembros del pueblo guaymí de Costa Rica viven en una región que se extiende desde la Península de Osa en la costa del Pacífico hasta las alturas de las montañas de Brunca, que limitan con la Cordillera de Talamanca en el Parque Internacional La Amistad, primer lugar del patrimonio mundial de la región. En este paisaje, casi 1.500 personas viven en la Reserva Indígena Guaymí de Coto Brus, que sobreviven gracias a la producción agrícola. A la Asociación de Desarrollo Integral, organización guaymí, se ha confiado la ordenación de casi 28.000 ha de áreas naturales silvestres en las verdes laderas de las montañas de Brunca, de considerable importancia estratégica para las autoridades nacionales encargadas de la conservación. Se trata de bosques fragmentados de la zona templada que contienen casi el 70% de la superficie forestal que se incluirá en un corredor biológico que unirá el Parque Internacional La Amistad con los frondosos parques nacionales de Piedras Blancas y Corcovado.

Con ayuda del PPD del FMAM, y en colaboración con funcionarios del distrito pertenecientes al Ministerio de Recursos Naturales, se elaboró y aprobó un plan de ordenación, y la asociación indígena pudo obtener del gobierno incentivos en metálico, en forma de pago por los servicios ambientales, a cambio de la protección de 600 ha de tierra comunitaria. Según los planes, este año se incluirán otras 600 ha. Se creó un fondo rotatorio, en que el 40% de los recursos se invierten para generar

beneficios resultantes de los intereses, mientras que el resto se destina a proyectos comunitarios.

Desde que el proyecto guaymí recibió sus primeros pagos de incentivo a comienzos de este año, se ha creado un pequeño vivero, que permite obtener modestos ingresos a las mujeres que preparan los árboles para la repoblación de 1.000 ha de pastizales. Se capacitó a dos guardas forestales para que impidieran las actividades ilegales de extracción maderera y mantuvieran alejados a los cazadores furtivos, y se reparó un puente que une la reserva montañosa con la carretera que lleva hacia el asentamiento más próximo, Sabanillas. Se terminaron reparaciones urgentes en las instalaciones escolares, y finalmente se inauguró el “Salón Comunal”, lugar de reuniones para las seis comunidades incluidas en la reserva. En total, el proyecto del PPD produjo beneficios para unos 200 guaymíes.

“La conservación nos ha aportado beneficios”, afirma Jaime Atencio Guerra, uno de los guardas forestales de Coto Brus capacitados por el proyecto. “Disfruto yendo a la montaña, donde todavía se pueden encontrar jaguares y pumas. Ahora que saben que estamos nosotros aquí, los cazadores han desaparecido y casi nunca oímos el ruido de las sierras mecánicas. Este proyecto nos ha dejado muchas experiencias positivas. Nos ha permitido conectarnos mejor con las personas de nuestras propias comunidades y nos ha demostrado que podíamos mantener contactos fuera de la reserva. Tenemos mejor acceso al apoyo financiero, lo cual nos ofrece mejores oportunidades de proteger nuestra tierra”, agrega. “La montaña es nuestra casa”, concluye. “Es nuestra fuente de alimentos, refugio y medicinas. Sabemos que tenemos que cuidarla. Me alegra poder tener acceso a los recursos que pueden ayudarnos a conseguirlo”.

Los medios de subsistencia de los guaymíes se ven también amenazados por los planes de construir una gran presa, la Presa

de Boruca, a orillas del río Térraba. Esta presa inundará amplias zonas de las tierras bajas de Coto Brus y Osa, y sus impactos ambientales y sociales repercutirán en la mayoría de los asentamientos indígenas de las cuencas hidrográficas del Pacífico meridional. Para mantener informadas a las poblaciones indígenas y tratar de reducir el impacto del proyecto en sus estilos de vida, el PPD del FMAM contribuyó también al establecimiento del Centro Cultural Indígena de Buenos Aires de Osa, que organiza talleres y distribuye información sobre el proyecto, sus posibles repercusiones y los derechos de los pueblos indígenas al respecto.



Aspectos destacados y buenas prácticas

Los cuatro proyectos del FMAM resumidos en esta sección son ejemplos de buenas prácticas para la implicación de las comunidades indígenas en proyectos del FMAM y para conseguir que se tengan en cuenta sus prioridades y aspiraciones en el diseño general de los proyectos y en el marco de resultados. Estos proyectos fueron todos ellos iniciados por comunidades indígenas y favorecen los objetivos de las comunidades indígenas.

Ecuador: Conservación de la biodiversidad en Pastaza

Organismo del FMAM: Banco Mundial; FMAM: US\$788.000; cofinanciamiento: US\$248.744; aprobación del FMAM: ejercicio de 2002⁸

Antecedentes

El proyecto se ejecutó en los territorios de las comunidades quichua de Yana Yacu, Nina Amarun y Lorocachi, en la zona fronteriza de la provincia de Pastaza (Ecuador). Los tres territorios comunitarios, integrados por unas 250.000 ha de bosque húmedo tropical amazónico, son el lugar de residencia de unos 300 habitantes quichua. Estos territorios atraviesan dos importantes cuencas hidrográficas, el río Curaray al norte y el río Pinduc al sur. Entre estas dos cuencas hidrográficas, hay un mosaico de ecosistemas forestales terrestres y acuáticos donde se encuentra una de las mayores concentraciones de biodiversidad de la Tierra.

El objetivo del proyecto era contribuir a los beneficios ecológicos mundiales y al mantenimiento de la diversidad biológica mediante la conservación y el uso sostenible de los recursos del bosque amazónico de la provincia de Pastaza. El objetivo específico era conservar y lograr la ordenación *in situ* de los ecosistemas forestales y la biodiversidad en los territorios de las comunidades indígenas de Pastaza mediante la ejecución de tres componentes: 1) diseño y aplicación de planes de ordenación en los tres territorios comunitarios; 2) establecimiento de un centro de información socio-ambiental para los territorios indígenas de Pastaza, y 3) diseño y ejecución de un programa de fortalecimiento de la capacidad para la ordenación ambiental y de los recursos naturales. El proyecto fue elaborado por una red interinstitucional de especialistas en ordenación ambiental, que contaba con representantes del Instituto Quichua de Biotecnología, el Instituto Ambiental Amazónico de Ciencia

8 Informe de terminación de proyecto, Ecuador: Conservación de la biodiversidad en Pastaza. 2006. Bolivia, Ecuador, Perú y Venezuela, Unidad de Gestión de Países, Unidad Sectorial de ESSD, Oficina Regional de América Latina y el Caribe, 5 de septiembre.



y Tecnología, el Centro Tecnológico de Recursos Amazónicos y la Fundación Omaere.

Logros y enseñanzas aprendidas

Los resultados del proyecto han superado las expectativas iniciales, y las comunidades quichua, en el proceso de ejecución de sus planes de ordenación, han introducido una zona de conservación biológica intercomunitaria entre los resultados prioritarios para la conservación de sus territorios. Esta zona de conservación agrupa áreas ubicadas en los deltas de varios afluentes importantes, en particular, los ríos Yana Yacu, Sindi Yacu, Aymu Yacu y Arabela Yacu. La zona sirve también como corredor biológico intercomunitario para la conservación de la flora y fauna, determinado participativamente por las tres comunidades, con normas comunes de ordenación y conservación de la flora y la fauna existentes en esos deltas.

Por iniciativa de las comunidades se formularon planes de ordenación de los recursos biológicos dentro de una superficie de 250.000 ha. Las familias utilizaron un proceso de cartografía participativa para localizar los territorios comunitarios, teniendo en cuenta importantes conocimientos ancestrales del uso social y cultural de los espacios territoriales, la clasificación de ecosistemas terrestres y acuáticos, la ubicación y ordenación de los ecosistemas y especies vegetales y animales asociadas, la identificación de zonas de ordenación de acuerdo con los principales métodos productivos de las comunidades y los mecanismos ancestrales necesarios para la conservación del territorio. El fortalecimiento de las organizaciones comunitarias mediante diferentes iniciativas de fortalecimiento de la capacidad ofreció cauces y oportunidades para celebrar reuniones intercomunitarias durante las cuales los líderes han podido examinar las políticas de ordenación y

conservación del territorio y los recursos existentes. Las comunidades fronterizas quichua han creado una nueva asociación que incluye a las comunidades participantes en el proyecto, así como a otras comunidades vecinas.

Durante todas las fases de diseño y ejecución de los planes de ordenación, el proyecto aplicó metodologías participativas orientadas a la recuperación de los conocimientos ancestrales. Estas metodologías promovieron la integración de planteamientos adecuados para la ordenación de la tierra, los ecosistemas y la biodiversidad basados en los conocimientos ancestrales y la ciencia moderna. Este planteamiento combinado en los tres territorios comunitarios ayudó también a reforzar la organización comunitaria y a recuperar prácticas ancestrales de aprovechamiento de la tierra.

Vanuatu: Facilitación y consolidación de las iniciativas de ordenación de los recursos locales de los terratenientes tradicionales y sus comunidades para alcanzar objetivos de conservación de la biodiversidad

Organismo del FMAM: PNUD; FMAM: US\$770.807; cofinanciamiento: US\$709.933; aprobación del FMAM: ejercicio de 2004

Antecedentes

El objetivo de este proyecto del FMAM es colaborar con los terratenientes tradicionales, los jefes y sus comunidades para

promover, adaptar y reforzar los mecanismos tradicionales con el fin de conservar la biodiversidad en las tierras sometidas a planes de propiedad comunal de los recursos. Las iniciativas piloto del proyecto en las islas de Gaua, Santo y Tanna tratan de reforzar la capacidad local, provincial y nacional de respaldar las actividades locales de conservación de la biodiversidad. El financiamiento del FMAM está orientado a tres objetivos: 1) promover, adaptar y reforzar los mecanismos tradicionales para conservar la biodiversidad; 2) crear un ambiente propicio y reforzar la capacidad gubernamental y no gubernamental de apoyar las iniciativas de conservación de base comunitaria y reproducir los éxitos en otras zonas de Vanuatu, y 3) supervisar el impacto y la eficacia de las zonas de conservación con participación de los terratenientes para orientar y dirigir la labor encaminada a reforzar y a adaptar los planteamientos tradicionales de la conservación.

Logros y enseñanzas aprendidas

Los pueblos indígenas participan en todos los aspectos del proyecto en Gaua, Santo y Tanna. El 80% de los terratenientes participantes están satisfechos con el nivel de cumplimiento de los reglamentos comunitarios que se aplican a las actividades de ordenación y conservación de los recursos en dos tercios de las actividades participantes. Ha habido también un aumento de la capacidad local para reconocer y aplicar medidas tradicionales que contribuyen a la conservación de la biodiversidad. Mediante las intervenciones del proyecto, las comunidades indígenas insulares han ampliado la introducción de tabúes temporarios (zonas sagradas donde está prohibido el acceso y la extracción) en los entornos costeros, marinos y terrestres de las comunidades de Gaua, Santo y Tanna. Se están utilizando prácticas tradicionales en más de 50 lugares donde se han iniciado actividades de ordenación y conservación de los recursos. Se han establecido también comités conjuntos de diversas aldeas para



apoyar a los terratenientes tradicionales y mantener los tabúes consuetudinarios. La proporción de comunidades participantes que notifican la existencia de dificultades de gestión que afectan sus actividades de ordenación y conservación de los recursos se ha reducido un 50%.

Los mecanismos tradicionales de ordenación de los recursos y adaptación a los cambios ambientales naturales están firmemente arraigados en muchas comunidades insulares de Vanuatu. Se están reconociendo también los fuertes vínculos existentes entre las cuestiones relacionadas con el medio ambiente y los medios de subsistencia (salud, ingresos y educación). Dada la importancia confirmada de los conocimientos de las poblaciones locales sobre la ordenación del medio ambiente, el proyecto considera fundamental potenciar a las comunidades locales manteniendo, reforzando u otorgando el control de sus territorios y recursos naturales. Estas medidas se complementan con el fortalecimiento de sus conocimientos tradicionales mediante el acceso a la información y la tecnología modernas. Además, los derechos jurídicamente reconocidos y exigibles sobre las tierras y aguas ofrecen a las comunidades un incentivo económico y una base jurídica para las actividades de ordenación. El proyecto reconoce también que no es probable que puedan encontrarse soluciones duraderas para alcanzar la sostenibilidad de las iniciativas impulsadas por la comunidad si la reforma normativa se concibe meramente como la articulación de los derechos locales y/o el uso de plantas y animales. El proyecto propone una orientación más amplia con el fin de exigir el establecimiento de procesos institucionales que garanticen la participación de las poblaciones locales en los sistemas de toma de decisiones ambientales en forma integrada y proactiva.

América Central: Gestión integrada de los ecosistemas por las comunidades indígenas

Organismos del FMAM: Banco Mundial y BID; FMAM: US\$9,7 millones; cofinanciamiento: US\$39,88 millones; aprobación del FMAM: ejercicio de 2004

Antecedentes

Este proyecto representa uno de los primeros proyectos en gran escala del FMAM destinados a reforzar el papel de los pueblos indígenas en la conservación y ordenación de la biodiversidad. La superficie total habitada por la población indígena en América Latina es, según las estimaciones, de hasta 170.000 kilómetros cuadrados, es decir, casi el 33% de la superficie de los siete países que componen esta región. Aproximadamente el 80% de estas tierras indígenas están cubiertas de bosques, el 7,3% están incluidas en el Corredor Biológico Mesoamericano y en torno al 23% se superponen con zonas protegidas reconocidas. Esta gran superposición entre territorios indígenas y recursos naturales no es mera coincidencia. Sus ecosistemas se han visto configurados por prácticas humanas de agricultura de subsistencia, horticultura doméstica, extracción forestal, caza y recolección y por el uso de los bosques como refugio de la sociedad establecida y como lugares sagrados.

El objetivo del proyecto es conseguir una conservación más efectiva de la biodiversidad y los recursos naturales en los siete países de América Central (Guatemala, Belice, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá) reforzando la capacidad de las comunidades indígenas para proteger y gestionar sus recursos naturales y culturales, y rescatando y reforzando las prácticas

tradicionales de aprovechamiento de la tierra que han establecido con el paso de los siglos.

El proyecto trata de conseguir su objetivo con una serie de iniciativas. Entre ellas se incluyen una red de comunidades indígenas interesadas en la conservación de la biodiversidad y en los usos sostenibles y culturalmente adecuados de la tierra; el fortalecimiento de la capacidad organizativa e institucional en los diferentes países y grupos; la promoción de intercambios entre comunidades indígenas en relación con conocimientos tradicionales, experiencias y enseñanzas aprendidas; la consolidación de las prácticas sostenibles de gestión de los recursos naturales basadas en las culturas tradicionales y el aprovechamiento sostenible de la tierra en toda la región, y el apoyo a proyectos de producción, promoción y comercialización sostenible de los productos tradicionales, los servicios ambientales y el eco/etno-turismo.

Logros y enseñanzas aprendidas

Este proyecto refleja un firme compromiso regional con las operaciones centradas en la inclusión social. Ha adoptado un planteamiento basado claramente en la participación con el fin de organizar consultas con las comunidades indígenas para iniciar la ejecución del proyecto, al mismo tiempo que se consigue la colaboración de personal experimentado y especializado del proyecto con las comunidades indígenas. El proyecto busca proteger 135.000 ha durante el primer año de ejecución mediante iniciativas de conservación comunitaria, con lo que se complementarían las 30.100 ha ya sometidas a prácticas de ordenación comunitaria. Más de 193 comunidades indígenas y rurales han participado en los sistemas productivos agroecológicos, que promueven la agricultura sin insumos químicos.

Estos esfuerzos del proyecto están ayudando a limitar la degradación de la tierra que amenaza el suministro continuado de servicios ambientales, los medios de subsistencia y el bienestar económico, al mismo tiempo que se promueve la conservación de los recursos biológicos muy diversos de la región. El proyecto respalda y amplía las iniciativas de las comunidades indígenas que habitan en zonas de gran biodiversidad en seis ecorregiones prioritarias dentro del Corredor Biológico Mesoamericano, cuyos medios de subsistencia dependen de la conservación de sus valores culturales y la promoción de sus prácticas tradicionales de aprovechamiento de la tierra.

Alcance mundial: Red de los pueblos indígenas para el cambio

Organismo del FMAM: PNUMA; FMAM: US\$938.844; cofinanciamiento: US\$499.000; aprobación del FMAM: ejercicio de 2006

Antecedentes

La *Red de los pueblos indígenas para el cambio* es una iniciativa mundial encaminada a promover la conservación y el uso sostenible de la biodiversidad reforzando la capacidad y los conocimientos de los pueblos indígenas para participar en los procesos relacionados con el Convenio sobre la Diversidad Biológica y otros instrumentos internacionales pertinentes. El proyecto se elaboró mediante un proceso de colaboración entre los principales líderes indígenas, las organizaciones de pueblos indígenas nacionales y regionales, la Alianza Internacional de Pueblos Indígenas-Tribales de los Bosques Tropicales y el PNUMA,

en respuesta al reconocimiento constante, dentro del proceso del CDB, de la importancia y necesidad de una mayor participación de los pueblos indígenas.

El proyecto trata de conseguir estos cuatro resultados clave:

- Sensibilización y mayor capacidad de los pueblos indígenas, con especial insistencia en las mujeres indígenas, en lo que se refiere al CDB y el FMAM y sus procesos;
- Mayor contribución a los procesos del CDB y el FMAM y participación en los mismos en el plano nacional, regional e internacional por parte de los pueblos indígenas, en particular, las mujeres;
- Coordinación regional e internacional eficaz de la interacción de los pueblos indígenas con el CDB y el FMAM, y
- Establecimiento de asociaciones estratégicas y mejora de las asociaciones actuales conducentes a una mayor participación y a una mayor insistencia en el papel de los pueblos indígenas en la conservación y gestión sostenible de los recursos de la biodiversidad.

Logros y enseñanzas aprendidas

Desde 2006, en que comenzó la ejecución del proyecto, éste ha conseguido fomentar la participación de las comunidades indígenas en los distintos procesos del CDB, al mismo tiempo que ha permitido extraer enseñanzas valiosas para el movimiento indígena en general. Se han realizado diversas actividades integradas de fortalecimiento de la capacidad, intercambio de información y fomento de la participación en los procesos internacionales en 10 regiones diferentes del mundo. Por ejemplo, los programas radiofónicos comunitarios de Kenya y Panamá han

conseguido llegar e informar eficazmente a las comunidades indígenas acerca de la importancia del CDB. Estos programas se transmiten en los idiomas locales, con lo que aumenta su posibilidad de llegar a las comunidades indígenas y lograr su identificación. Este planteamiento se ha ampliado ahora a otros países de la red. Se prepararon también publicaciones del CDB (murales, manuales de iniciación y CD), orientadas específicamente a las comunidades indígenas.

El proyecto ha organizado también seminarios regionales de fortalecimiento de la capacidad destinados expresamente a las poblaciones indígenas. Hasta la fecha, han participado unas 200 personas en seis seminarios diferentes. Éstos han resultado ser un foro valioso para un intercambio más sistemático y formal de información y experiencias entre jóvenes activistas indígenas y miembros de la población más experimentados y de más edad. Ha promovido y ofrecido actividades de capacitación para la participación de jóvenes representantes indígenas en las reuniones mundiales del CDB, gracias a lo cual está naciendo una nueva generación de coordinadores indígenas que podrán continuar aplicando este proceso político.

Durante este último año del proyecto, se documentarán y publicarán varios estudios de casos en que se especificarán con detalle la relevancia y la experiencia práctica de los pueblos indígenas en el contexto de los temas relacionados con el CDB. Estos estudios de casos, redactados por autores indígenas, podrían servir como valiosas contribuciones al diálogo sobre políticas en futuras reuniones del CDB.





Enseñanzas aprendidas

La cartera de proyectos del FMAM relacionados con las comunidades indígenas ha permitido extraer una serie de enseñanzas, en particular del análisis realizado por el Banco Mundial sobre sus proyectos en esta esfera, tal como se señala en la presente sección⁹.

Participación: Debe prestarse mayor atención al diseño de procesos de consulta previa, participación y consentimiento que sean aceptables para las comunidades indígenas y culturalmente adecuados. La participación inicial de la representación indígena en el diseño de los proyectos es fundamental, y permitirá ahorrar tiempo y evitar graves problemas a largo plazo. La participación de las mujeres y los jóvenes de las comunidades indígenas y locales es también un medio imprescindible y eficaz para tener en cuenta intereses heterogéneos. Una de las prácticas óptimas consiste en firmar acuerdos formales entre organizaciones indígenas y autoridades gubernamentales antes de que comience el proyecto.

Comunicación: El intercambio y la divulgación de la información en todas las fases del proyecto es imprescindible para el éxito de éste,

ya que permite a las comunidades indígenas participar plenamente en los procesos de toma de decisiones y otras actividades. El establecimiento de una estrategia de comunicación entre las diferentes partes interesadas ha demostrado ser un instrumento útil para manejar el nivel excesivo o insuficiente de expectativas, y para la resolución y prevención de conflictos.

Estructura institucional: Es más eficaz utilizar y mantener los mecanismos institucionales y procesos de toma de decisiones de las comunidades indígenas que tratar de crear marcos nuevos. Este planteamiento permitirá, a la larga, ahorrar tiempo y esfuerzos, reforzar la organización y capacidad comunitaria y fomentar el logro de los objetivos y la sostenibilidad de los proyectos. También se ha comprobado la eficacia y eficiencia de la utilización de un sistema de trabajo comunal rotatorio o de reuniones comunitarias periódicas, en vez de organizar reuniones especiales para examinar las cuestiones del proyecto.

Sistema de gobierno: Los mecanismos institucionales deberían ser, en la medida de lo posible, sencillos y flexibles cuando se necesitan estructuras institucionales distintas de las instituciones indígenas. Es preciso aclarar desde los primeros momentos las relaciones de las otras partes interesadas, incluidas las organizaciones no gubernamentales, y sus respectivas funciones. Los procesos tradicionales de toma de decisiones basados en el consenso normalmente funcionan mejor que las votaciones, que suelen crear vencedores y perdedores y pueden generar conflictos.

⁹ Presentación preparada por Paola Pioltelli, Alonso Zarzar y Yabanex Batista, 2003. *Thematic Review of GEF Projects: Indigenous Peoples Participation in the Conservation of Biodiversity in LAC*, y Claudia Sobrevila, enero de 2008, *The Role of Indigenous Peoples in Biodiversity Conservation*, texto provisional.

Flexibilidad de las normas y los procesos: Los proyectos que cuentan con las comunidades indígenas requieren más tiempo para llegar a acuerdos o formular decisiones. La cronología y el alcance del proyecto deben tener en cuenta la realidad y el calendario de actividades de la comunidad. Los procesos son tan importantes como el producto del proyecto y las comunidades indígenas les atribuyen gran valor. Deben ponerse en marcha procesos que permitan el aprendizaje y la adaptación, elementos imprescindibles para el desarrollo de la capacidad y de gran utilidad para el

fortalecimiento de la capacidad. Debería prestarse mayor atención a los indicadores orientados a procesos específicos, ya que los procesos pueden convertirse en resultados en el diseño del proyecto.

Derechos sobre las tierras indígenas: Los proyectos que han asignado a los grupos indígenas sus tierras ancestrales generan menos conflictos durante su ejecución. Las áreas protegidas adyacentes a dichas zonas pueden ser objeto de ordenación conjunta por las comunidades indígenas o ser administradas por



funcionarios encargados de las zonas protegidas, con un nivel mínimo de conflictos. Muchos de los conflictos que han surgido en los proyectos se debieron al hecho de que no se habían atendido previamente las reclamaciones acerca de los derechos sobre las tierras indígenas.

Fortalecimiento de la integridad cultural: Las comunidades indígenas con una fuerte continuidad histórica y un patrimonio cultural y espiritual se muestran en general más decididas a conservar, desarrollar y transmitir a las generaciones futuras sus territorios ancestrales y su identidad étnica. Éstos son elementos clave para la continuidad de su existencia como comunidades indígenas, de conformidad con sus propias pautas culturales, instituciones sociales y sistemas jurídicos. Las contribuciones a la revitalización cultural (conocimientos tradicionales y creencias espirituales) pueden ayudar, por tanto, a impulsar los esfuerzos

de conservación. La potenciación de las comunidades indígenas para gestionar la biodiversidad de sus propios territorios ha dado lugar a una protección de la biodiversidad más sostenible y eficaz en función de los costos.

Actividades de generación de ingresos y educación ambiental:

Debido al uso generalizado de actividades de generación de ingresos y educación ambiental, es necesario realizar un examen más profundo de dichas actividades para localizar los desafíos, las oportunidades y las prácticas óptimas con el fin de mejorar la calidad de los resultados y su sostenibilidad. Debe prestarse especial atención a la forma de orientar los planes de generación de ingresos hacia los diferentes grupos de usuarios y administradores de los recursos a fin de evitar la discriminación contra los grupos que viven, por ejemplo, dentro o fuera de las zonas protegidas designadas.



Orientaciones futuras y próximos pasos

Las contribuciones de las comunidades indígenas y locales continuarán siendo fundamentales para el éxito global de los proyectos pertinentes del FMAM, y para el logro de los objetivos de su programa de biodiversidad.

En consonancia con el artículo 8 j) del CDB y otras disposiciones de las convenciones y convenios referentes a los conocimientos tradicionales, el FMAM continuará respaldando iniciativas que permitan respetar, conservar y mantener los conocimientos, las innovaciones y las prácticas de las comunidades indígenas y locales que plasman estilos de vida tradicionales de interés para la conservación y el uso sostenible de la diversidad biológica y promover su aplicación más amplia. El FMAM alentará también la

participación equitativa en los beneficios resultantes de la utilización de dichos conocimientos, innovaciones y prácticas.

Con este fin, el FMAM tiene previsto adoptar las siguientes medidas para facilitar una participación más eficaz de las comunidades indígenas en los proyectos financiados por él:

- Analizar con mayor detalle el compromiso del FMAM con las comunidades indígenas y locales en el contexto de los proyectos del FMAM, determinando las áreas y los temas que merecen mejoras significativas;
- Partiendo de este análisis, explorar oportunidades para establecer instrumentos adecuados que complementen la política de participación pública del FMAM y las políticas de los organismos del FMAM para reforzar la participación de las comunidades indígenas en el diseño y la ejecución de los proyectos, el seguimiento posterior de las actividades y la evaluación de los impactos del proyecto;
- Promover ante los gobiernos receptores, los organismos del FMAM y otras partes interesadas el intercambio de prácticas óptimas en los proyectos que afectan a las comunidades indígenas, procurando que esas enseñanzas se incorporen en el diseño de los proyectos futuros;
- Explorar los medios para reforzar el planteamiento estratégico y la participación de las comunidades indígenas en los programas y proyectos del FMAM, nuevos o ya existentes, que sean de interés, en particular, los que están orientados a las organizaciones de la sociedad civil y las iniciativas geográficas y temáticas pertinentes, y
- Velar por que se asigne financiamiento suficiente dentro de los proyectos del FMAM para promover la participación eficaz de las comunidades indígenas.

Fotografías

Portada: Jefe mentawai, Sumatra, Indonesia. Remi Benali/Corbis.
 Interior de la portada: Danzantes angami, Nagaland, India. Jim Zuckerman/Corbis.
 Página 2: Mujer de la tribu BaAka, África. Martin Harvey/Corbis.
 Página 4: India quichua, Chimborazo, Ecuador. Jeremy Horner/Panos Pictures.
 Página 6: Cañón del Colca, Perú. Tui De Roy/Minden Pictures.
 Página 8: Niño mentawai, Sumatra, Indonesia. Remi Benali/Corbis.
 Página 11: Guerrero ni-Vanuatú, Vanuatu. Neil Farrin/JAI/Corbis.
 Página 12: Mujeres en Lo Manthang, Nepal. Macduff Everton/Corbis.
 Página 15: Hombre achuar, Reserva Ecológica Kapawi, Ecuador. Alison Wright/Corbis.
 Página 17: Mujer y niño masai, Kenya. Hugh Sitton/zefa/Corbis.
 Página 18: Hombre emberá, Panamá. Massimo Ripani/Grand Tour/Corbis.
 Página 20: India guaymí, Costa Rica. Juan Carols Ulate/Reuters/Corbis.
 Página 22: Hombre huli, Papua Nueva Guinea. Keren Su/Corbis.
 Página 24: Río Pastaza, Ecuador. Pablo Corral Vega/Corbis.
 Página 26: Niños en la Isla Tanna, Vanuatu. Patricio Robles Gil/Minden Pictures.
 Página 29: Guerreros masai, Kenya. Hugh Sitton/zefa/Corbis.
 Página 30: Nómadas tsaatan, Mongolia. Hamid Sardar/Corbis.
 Página 32: Danzantes en Port Vila, Vanuatu. Neil Farrin/JAI/Corbis.
 Página 34: Provincia Emberá-Wounaan, La Pulida, Panamá. Alejandro Bolívar/epa/Corbis.
 Interior de la contraportada: Micronesia. Amos Nachoum/Corbis.

Equipo de producción

Texto: Yoko Watanabe

Revisión y edición: Amy Sweeting, Gustavo Alberto Fonseca, Mark Thomas Zimsky y Maureen Shields Lorenzetti

Diseño: Patricia Hord Graphik Design

Impresión: District Creative Inc.

Copyright abril de 2008

Fondo para el Medio Ambiente Mundial

1818 H Street N.W., Washington, D.C. 20433

El texto de la presente publicación puede reproducirse en su totalidad o en parte y de cualquier forma con fines educativos o no lucrativos, sin permiso especial, siempre que se cite la fuente. La Secretaría del Fondo para el Medio Ambiente Mundial agradecería que se le enviase una copia de toda publicación que utilice como fuente el presente libro. Los ejemplares pueden remitirse a la Secretaría del FMAM a la dirección indicada más arriba.

Esta publicación no puede venderse ni utilizarse con otros fines comerciales sin el consentimiento previo por escrito de la Secretaría del FMAM. Todas las imágenes son propiedad exclusiva de la fuente y no pueden ser utilizadas con ningún fin sin la autorización escrita de ésta.





**FONDO PARA EL
MEDIO AMBIENTE
MUNDIAL**

INVERTIR EN NUESTRO PLANETA

1818 H Street N.W.
Washington, D.C. 20433 EE. UU.
Tel.: 202-473-0508
Fax: 202-522-3240

www.gefweb.org

Impreso en papel ecológico